

Economía política / Filosofía / Historia / Republicanismo / Socialismo **Posgrado 16ECTS**

análisis del

CAPITALISMO



   

Toda la información en [ub.edu/greecs/posgrado/](https://www.ub.edu/greecs/posgrado/)

[\(https://www.ub.edu/greecs/posgrado/\)](https://www.ub.edu/greecs/posgrado/)

La situación del movimiento obrero en China. Entrevista

[Manfred Elfstrom \(/haim-bresheeth-zabner/manfred-elfstrom\)](#) 04/07/2025



El movimiento obrero de China es de importancia estratégica para la clase trabajadora mundial. Sin embargo, hay pocos datos disponibles sobre sus luchas debido a las restricciones gubernamentales a los medios de comunicación y a las organizaciones enfocadas hacia el mundo del trabajo.

Manfred Elfstrom es politólogo y profesor de la Universidad de Columbia Británica. Su investigación se centra en las protestas laborales en China, las respuestas autoritarias del estado y cómo la lucha desde abajo ha influido en la política del gobierno. Es el autor de *[Workers and Change in China: Resistance, Repression, Responsiveness](https://www.cambridge.org/core/books/workers-and-change-in-china/2343B17E63CF3F55FFD4072325D3EF85)* (<https://www.cambridge.org/core/books/workers-and-change-in-china/2343B17E63CF3F55FFD4072325D3EF85>).

Elfstrom habló con Serhii Shlyapnikov para *[LINKS International Journal of Socialist Renewal](https://links.org.au/)* (<https://links.org.au/>) sobre las recientes luchas obreras en China y lo que nos dicen sobre las perspectivas de cambio bajo el régimen autoritario.

¿Cómo decidió el enfoque de su libro, *Trabajadores y Cambio en China*?

Antes de regresar a la universidad, trabajé para un grupo sin fines de lucro, China Labor Watch, y el Foro Internacional de Derechos Laborales (ahora Global Labor Justice). Dirigí algunos de sus programas en China, ayudando a centros de trabajadores de base y a observatorios de derecho laboral en las facultades de derecho chinas.

El libro surgió de los resultados y la experiencia de esta actividad.

¿Podría contarnos sobre su trabajo en China Labor Watch? En países como el mío (Rusia), las ONG a menudo son vistas como agentes extranjeros y tratadas con sospecha por el estado.

Trabajé con China Labor Watch y el Foro Internacional de Derechos Laborales a finales de la década de 2000 y principios de la de 2010. En ese momento, el gobierno chino sospechaba de los grupos de la sociedad civil extranjeros y nacionales activos en cuestiones laborales. Pero no aplicó una línea tan dura como hoy. Fue un período de relativa apertura, marcado por una extraordinaria ola de activismo laboral.

Hay que recordar algunas de las grandes huelgas de entonces, como la huelga de la planta de Honda de 2010, que captó la atención del mundo. Los trabajadores no solo pedían salarios no pagados o compensación por lesiones. También pedían aumentos salariales, a lo que me refiero como *demandas laborales ofensivas*.

Por esa razón, el gobierno chino vio valor en los intercambios con expertos laborales extranjeros para ayudarles a descubrir cómo absorber y gestionar estos crecientes conflictos, así como establecer una infraestructura legal para hacer frente a los conflictos industriales.

Hace unos 15 años, la socióloga estadounidense Beverly Silver predijo que China se convertiría en un **epicentro** (<https://krieger.jhu.edu/sociology/wp-content/uploads/sites/28/2012/02/China-as-an-Emerging-Epicenter-of-World-Labor-Unrest.pdf>) global de disturbios laborales (<https://krieger.jhu.edu/sociology/wp-content/uploads/sites/28/2012/02/China-as-an-Emerging-Epicenter-of-World-Labor-Unrest.pdf>). Mirando hacia atrás, ¿cree que era correcto?

Cuando Silver escribió eso, China era un centro importante de conflictos laborales globales. Las huelgas, protestas y disturbios ocurrieron a un nivel extraordinario, incluso teniendo en cuenta la gran población de China.

Mirando hacia atrás, parece que hubo un pico a principios y mediados de la década de 2010, seguido de un declive gradual. Digo "parece" porque los datos son extremadamente irregulares. Quienes estudiamos las huelgas en China tenemos que apoyarnos en las cuentas de las redes sociales y en la limitada cobertura estatal de las disputas laborales en los medios de comunicación. Bajo [el presidente chino] Xi Jinping, tanto en las redes sociales como en los medios estatales la cobertura de los conflictos laborales se han reducido drásticamente.

El otro factor ha sido la pandemia de COVID-19. China aplicó confinamientos de un tipo que no experimentamos en Canadá. Las personas estaban restringidas a sus hogares, y se realizaban pruebas obligatorias de forma regular. Esto redujo significativamente todo tipo de actividad.

Pero cuando China ha levantado las restricciones del COVID, las huelgas parecen haberse recuperado hasta cierto punto. Justo después del cambio de política, hubo huelgas de personas directamente afectadas por la pandemia, como los repartidores, que se convirtieron en un salvavidas vital para las personas bajo confinamiento en Shanghái, o personas que fabricaban equipos de protección personal.

No creo que el nivel de actividad sea el mismo que a principios de la década de 2010, pero es difícil decir mucho más debido a la falta de datos.

¿Podría contarnos sobre algunas de las huelgas más importantes de los trabajadores chinos en las últimas décadas?

Vale la pena pensar en la huelga de Honda. Fue dramática porque involucró a trabajadores jóvenes que exigieron aumentos salariales ambiciosos. Y el proceso de fabricación justo a tiempo de Honda implicó que el cierre de la planta de componentes tuvo efectos dominó a lo largo de toda la cadena de suministro, lo que llevó a huelgas de imitación en otras plantas de automóviles.

Al principio, el sindicato oficial no se manejó muy bien, pero cuando el sindicato municipal se involucró, apoyó en buena medida el proceso de negociación y no se apresuró a restaurar el orden, que es lo que los sindicatos suelen hacer en China. El jefe del sindicato municipal era un funcionario con mentalidad reformista. Muchas cosas diferentes confluyeron.

La huelga también se produjo en un contexto de muchos otros conflictos y discusiones sobre la nueva legislación de huelga, que nunca se materializó. Y llegó no mucho después de una ola de nuevas leyes laborales en 2008. Estas incluyeron la Ley de Contratos Laborales, la Ley de Promoción del Empleo y la Ley de Mediación de Disputas Laborales y Arbitraje. En resumen, ocurrió en circunstancias bastante excepcionales.

Las huelgas de Honda recibieron mucha atención, pero también hubo otras huelgas importantes después. Solo unos años después, estalló una gran huelga en una fábrica de zapatos en Dongguan. Se considera una de las huelgas más grandes de la historia china moderna.

Otras huelgas importantes involucraron a camioneros, así como una huelga de operadores de grúas de puerto. En particular, estas huelgas se coordinaron a nivel nacional. Por lo general, las huelgas en China se limitan a un solo lugar de trabajo y, ocasionalmente, se extienden a través de los lugares de trabajo. Pero no suelen extenderse regionalmente de manera coordinada.

La última que mencionaré, no es realmente una huelga, sino un movimiento de protesta, fueron las protestas de la fábrica de electrónica Jasic en 2018. Los activistas habían sido expulsados de la fábrica en Shenzhen. Estudiantes de diferentes universidades,

principalmente de grupos estudiantiles de izquierda, fueron a Shenzhen y protestaron en nombre de los trabajadores.

Frente a este movimiento que se extendió más allá de las fronteras sociales normales, el gobierno tomó medidas enérgicas: los estudiantes fueron detenidos, las organizaciones estudiantiles fueron prohibidas, la gente fue empujada y detenida en furgonetas en sus campus. Alrededor de esta época, el gobierno lanzó una gran campaña contra las ONGs laborales y detuvo a varios de sus líderes más conocidos.

¿Podría hablarnos sobre la base de datos sobre huelgas chinas que mantiene?

Comencé a compilar mi base de datos en 2010, cubriendo el período 2003-12, que abarca toda la administración de Hu Jintao-Wen Jiabao. Reuní información a través de búsquedas de organizaciones laborales y sitios web disidentes, y un formulario de informe en mi propio sitio web. Luego revisé mis datos con el mapa de huelgas de China Labour Bulletin a partir del año 2010, añadiendo incidentes no registrados.

la base de datos era necesaria porque la cobertura mediática oficial local del activismo laboral es mínima, y generalmente se limita a conflictos en la construcción y huelgas de taxis que se consideran menos amenazantes. Los informes de los medios estatales tienden a seguir una estructura familiar, confirmando lo que ya se sabe e informando sobre cómo el gobierno resolvió el problema. Pueden aparecer grandes incidentes en los medios de comunicación locales y nacionales, pero estos informes se centran en la resolución de los problemas en lugar de críticas al gobierno.

[La politóloga estadounidense] Maria Repnikova ha comparado los medios de comunicación rusos y chinos, señalando que, si bien los periodistas críticos en Rusia se ven a sí mismos como parte de la oposición, los periodistas críticos en China actúan como expertos constructivos, centrándose en resolver los problemas en lugar de exponer fracasos. Los medios de comunicación enmarcan los conflictos laborales como cuestiones complicadas que el gobierno puede resolver.

El mejor recurso sobre huelgas para la década posterior a mi base de datos es el China Labour Bulletin y su mapa de huelgas. Acabo de ver la noticia realmente triste de que la organización está cerrando. Representa una gran pérdida, tanto en términos de datos sobre el activismo laboral en China como en términos de una voz importante en los problemas laborales chinos.

En su libro, compara los conflictos laborales en dos deltas, el delta del río Yangtze y el delta del río Perla. ¿Por qué eligió esas dos regiones?

Las elegí porque son similares en muchos aspectos. Ambas son áreas ricas y orientadas a la exportación. Ambas tienen muchos trabajadores migrantes empleados en fábricas y obras de construcción. Sin embargo, también difieren significativamente en términos de

conflictos laborales. Difieren especialmente durante el período que estudié. Desde entonces, las dos regiones han convergido un poco.

Mi argumento fue que la diferencia en los conflictos laborales era tanto cuantitativa, con más huelgas y protestas en el Delta del Río Perla que en el Delta del Río Yangtze, como cualitativa, ya que los trabajadores del Delta del Río Perla plantearon reivindicaciones más ambiciosas y desarrollaron organizaciones más sofisticadas.

Esta disparidad, a su vez, condujo a diferencias en los gobiernos locales.

¿Podría explicar estas diferencias con más detalle?

Existen diferencias estructurales entre las dos regiones que explican las diferencias en el activismo laboral. Guangdong [en la región del Delta del Río Perla] se integró en el mercado global antes. Como resultado, hubo más tiempo para que el activismo madurara. Además, la región generalmente se especializó en industrias más ligeras y de menor valor añadido, mientras que el Delta del río Yangtze tenía una base industrial de más alta tecnología.

Otro factor era que los trabajadores en Guangdong tendían a venir de más lejos, mientras que en el delta del río Yangtze, venían de más cerca o de otros lugares en la provincia de Jiangsu o Anhui. Esto contribuyó a una mayor militancia de los trabajadores en el delta del río Perla que en el delta del río Yangtze.

Pero mi argumento, cuestionado por algunos, es que la diferencia crucial no eran estos factores estructurales, sino más bien las acciones tomadas por los propios trabajadores. Las autoridades locales no administraban los lugares de trabajo de manera tan diferente simplemente porque los trabajadores viniesen de cerca o de lejos, o porque las fábricas fuesen más o menos de alta tecnología; las gestionaban de manera diferente según los niveles de conflictividad laboral.

Los trabajadores electrónicos parecen estar en el centro de los sectores tecnológicos estratégicos y las exportaciones. Sin embargo, muchos son subcontratados. ¿Podría decirnos más sobre estos trabajadores y si desempeñan un papel estratégico?

Se puede decir que algunos trabajadores electrónicos están ubicados estratégicamente. Pero muchos están haciendo trabajos de montaje realmente básicos y repetitivos, como ensamblar iPhones u ordenadores para multinacionales extranjeras. Sin embargo, es difícil decir si su ubicación les otorga un poder de negociación especial.

Sin embargo, en cierto sentido, sí tienen influencia, ya que muchas multinacionales extranjeras han estructurado sus cadenas de suministro en China y con un número limitado de proveedores clave. Por ejemplo, gran parte de la producción de iPhone se centra en Foxconn, una importante empresa taiwanesa que opera enormes sitios de trabajo en China que emplean a unos 200.000 trabajadores. No es fácil para Apple deslocalizar y encontrar un nuevo proveedor.

Al mismo tiempo, estos trabajadores son bastante reemplazables en comparación con los trabajadores en la fabricación de alta tecnología. Incluso algunos trabajadores de la confección han desarrollado habilidades que son más difíciles de reemplazar.

La subcontratación es tanto un fenómeno generalizado como un problema estructural más amplio en toda la economía china. De hecho, incluso las empresas estatales (SOE), que se redujeron a finales de la década de 1990 y principios de la de 2000, ahora solo ofrecen beneficios seguros y empleo estable a un grupo relativamente pequeño.

En cambio, dependen cada vez más de los subcontratistas. Tienen una fuerza laboral más antigua y fija que disfruta de beneficios típicamente asociados con las SOE. Junto a ellos hay trabajadores más nuevos y precarios, subcontratados a través de empresas de contratos laborales.

También ocurre en la construcción. Lo que ha exacerbado significativamente los conflictos, ya que las grandes empresas de construcción, tanto privadas como estatales, a menudo gestionan grandes proyectos. Subcontratan diferentes partes, y esas empresas subcontratan el trabajo a otros que van al campo y buscan trabajadores, a menudo de sus ciudades natales.

Si alguien de la cadena de subcontratación quiebra o se queda sin dinero, los trabajadores en la parte inferior de la cadena a menudo no cobran. Esto es especialmente grave en la construcción porque los trabajadores de ese sector tradicionalmente solo reciben pagos mínimos durante todo el año. La mayoría de sus salarios se pagan al final del año, justo antes de que regresen a casa para el Festival de Primavera, una de las fiestas más importantes del calendario chino. A menudo, en ese momento, el dinero desaparece y los trabajadores se quedan en una situación realmente difícil. La situación puede haber mejorado un poco en los últimos años, pero sigue siendo un problema.

Su libro se centra en cómo la gente común puede influir en el estado. ¿Podría explicarnos?

Existe la suposición de que los estados autoritarios responden menos a sus ciudadanos que las democracias. Esa suposición tiene una parte de verdad, y probablemente sea así con más razón en ciertos regímenes autoritarios que en otros.

Sin embargo, en algunos contextos, precisamente porque no hay válvulas que liberen la presión como las elecciones, y porque cada protesta se trata como un problema grave, los repertorios de resistencia, ya sean protestas, huelgas o disturbios, pueden lograr más que en sociedades más abiertas.

Por ejemplo, en Canadá o los Estados Unidos, a menudo hay protestas por plantas químicas contaminantes o algo similar. En China, también hay protestas contra estas plantas, y algunas han forzado la cancelación de proyectos multimillonarios en muy poco tiempo. Solo el hecho de que muchos residentes en una ciudad se movilizaran era

considerado un problema lo suficientemente complicado como para que las autoridades locales tuvieran que cerrar la causa del mismo.

En términos más generales, mi libro examina cómo los conflictos laborales, particularmente el activismo laboral, podrían estar remodelando el estado chino y sus capacidades. Llega a una conclusión mixta. En algunos aspectos, proporciono evidencia de que el activismo está llevando al estado a ser más receptivo con los trabajadores.

En regiones con mayores niveles de conflictos, huelgas, protestas y disturbios, los tribunales tienden a fallar más a menudo a favor de los trabajadores, o a emitir decisiones divididas en conflictos laborales formalmente adjudicados. También hay signos de reformas vacilantes en la federación sindical oficial. Todo eso está en el lado positivo desde la perspectiva de los trabajadores.

Pero la conclusión es mixta porque, en esas mismas regiones, el estado también ha aumentado significativamente su capacidad represiva. Gasta más en servicios de seguridad.

Proporciono estadísticas sobre el aumento del gasto en algo llamado Policía Armada del Pueblo, que es una fuerza paramilitar que reforzó su estatus después de la represión de la Plaza de Tiananmen en 1989 como parte de la respuesta del estado a los disturbios internos. La idea era que asumiría el papel de mantener el orden interno en lugar de los militares. La Policía Armada del Pueblo es reforzada en lugares donde hay más disturbios.

Cualitativamente, también se puede examinar cómo responden las autoridades a los conflictos concretos. En el Delta del Río Perla, las huelgas y las protestas se han normalizado y el gobierno ya no siente que deba involucrarse en todos los casos, al menos no tanto como antes. Sin embargo, reprime a los organizadores en conflictos de alto perfil, y en los últimos años ha perseguido a las organizaciones de la sociedad civil y laborales de la región.

Mi argumento en general es que los trabajadores están remodelando la gobernanza en China, pero lo están haciendo en dos direcciones opuestas al mismo tiempo.

¿Qué lecciones podemos aprender de la experiencia laboral china, dada lo difícil que es construir organizaciones de base cuando se reprimen las huelgas y se encarcela a los activistas?

Sí, es difícil, especialmente cuando intentas construir algo y falla. Cuando escribí mi libro, las ONGs laborales en China ya estaban bajo presión. Desde entonces, la mayor parte de ese mundo vibrante, especialmente en el sureste, ha sido eliminado. Los líderes de estas organizaciones fueron detenidos o amenazados por su activismo. La mayoría abandonó la lucha por completo, mientras que algunos cambiaron a un trabajo menos expuesto políticamente, como ayudar a los hijos de los trabajadores migrantes.

La organización de los trabajadores ha sido prohibida, lo cual es una verdadera pérdida. Estos grupos habían comenzado a alejarse del trabajo legalista hacia un enfoque más orientado al movimiento.

No es la primera vez que el trabajo y la sociedad civil en China se enfrentan a la represión: se han sucedido medidas represivas similares a finales de la década de 1990 y principios del 2000. Pero la ola actual ha sido especialmente devastadora para las organizaciones laboral independientes.

¿Podría referirse al estado actual de las organizaciones laborales chinas, las ONGs y los grupos de izquierda?

Muchas ONGs laborales en China estaban alineadas con las redes internacionales de relaciones laborales y el estado de derecho, y trataron de crear sistemas de negociación colectiva similares a los de Europa o América del Norte. Algunas tenían un fuerte compromiso izquierdista, mientras que otras se centraron más en la protección de los derechos desde una perspectiva más liberal.

Los jóvenes se involucraron en el activismo laboral, especialmente alrededor de 2018, y participaron en grupos de lectura marxistas. Este movimiento, sin embargo, fue duramente reprimido.

En la década de 1990, surgió la Nueva Izquierda, que era distinta de los liberales chinos y crítica con las reformas de mercado. Algunos apoyaron el programa populista de un líder del partido en Chongqing, que incluía viviendas para trabajadores migrantes y una nueva política de tierras.

Bajo Xi, partes de la izquierda abrazaron su enfoque estatista, incluido el énfasis en el sector estatal y la "prosperidad común". Sin embargo, otros siguen siendo escépticos.

En mi opinión, la agenda de "prosperidad común" de Xi parece en gran medida simbólica y carece de reformas sustanciales de bienestar o cambios en la legislación laboral. Xi ha reprimido duramente a los activistas en los lugares de trabajo, y sus políticas parecen estar más centradas en fomentar las donaciones corporativas a fondos sociales que en un cambio estructural real.

¿Cómo ha creado y moldeado la nueva generación de trabajadores su propia cultura obrera y sus movimientos de solidaridad, en comparación con las generaciones anteriores?

En la década de 1990 y principios de la de 2000, podría decirse que había dos culturas de trabajo distintas en China. Una era la cultura de los trabajadores de las SOE concentrados en las regiones del noreste y del interior, donde la industria pesada formaba la columna vertebral del sector estatal. La otra era la cultura de los trabajadores migrantes del campo, que se trasladaron temporalmente a trabajar en la fabricación ligera a lo largo de la costa sureste. Estas dos culturas eran muy diferentes.

Los trabajadores de las SOE a menudo usaban explícitamente un lenguaje clasista heredado de la era Mao. Los trabajadores migrantes, por el contrario, tendían a enmarcar sus demandas en términos más legalistas y basados en derechos. Un libro influyente, ***[Against the Law: Labor Protests in China's Rustbelt and Sunbelt](https://www.ucpress.edu/books/against-the-law/paper)*** (<https://www.ucpress.edu/books/against-the-law/paper>) de Ching Kwan Lee, dibuja este contraste. Con el tiempo, sin embargo, estos límites comenzaron a difuminarse.

Ambos grupos comenzaron a organizar huelgas ambiciosas con reivindicaciones similares. Las ONGs laborales hicieron un esfuerzo concertado para fomentar una cultura de autorespeto y empoderamiento entre los trabajadores migrantes. Entre otras iniciativas, alentaron a los trabajadores a verse a sí mismos como "nuevos trabajadores" o "nuevos urbanitas" en lugar de migrantes rurales.

También hay diferencias generacionales dentro de estos grupos de trabajadores. Por ejemplo, varias generaciones de migrantes rurales se han trasladado a ciudades costeras para trabajar en las fábricas.

Además, muchos relatos sugieren que la generación mayor se centró en gran medida en enviar remesas de vuelta a sus hogares rurales, mientras que las generaciones más jóvenes se asientan más en las ciudades donde trabajan y se sienten menos conectadas con la vida rural. Han creado subculturas orgánicas en zonas de fábrica, expresándose a través de cosas como peinados atrevidos y modas. También se reúnen y socializan de nuevas maneras dentro de estos entornos industriales.

Una forma de cultura obrera, especialmente entre los trabajadores migrantes, es la poesía. Hay algunas colecciones de poemas escritos por trabajadores migrantes muy importantes. Hace una década o más, algunos de estos trabajadores obtuvieron un reconocimiento más amplio por su escritura. Sus poemas a menudo retratan las duras realidades de la vida en las ciudades orientadas a la exportación y el coste para sus cuerpos.

También hay una importante cultura de juegos en línea entre los trabajadores de cuello blanco. Hemos visto una ola de rechazo contra cargas de trabajo extremas en las empresas tecnológicas chinas, con personas que se organizan en plataformas como GitHub y otros foros para protestar o desahogarse.

¿Podría compartir más sobre intenta comparar las protestas en los Apalaches en los Estados Unidos, y el norte de China en su próximo libro?

Todavía estoy en las primeras etapas de esa investigación. Los Apalaches son una fuente importante de carbón estadounidense, mientras que el equivalente es el norte de China. Ambas regiones tienen historias dramáticas de protesta popular.

En Appalachia, hubo enormes batallas entre los organizadores sindicales, los matones de la empresa y las autoridades locales a principios del siglo XX. La mayor, en 1921 en Blair Mountain, involucró a unos 8.000 mineros armados que marcharon por el bosque para liberar un condado con leyes anti-sindicales en el sur.

Los atacaron los ayudantes del sheriff con ametralladoras e incluso fueron bombardeados desde aviones contratados por el sheriff y los propietarios de minas. Fue esencialmente una guerra civil a pequeña escala. La escala y la violencia del conflicto fueron extraordinarias. En décadas más recientes, ha habido activismo en torno a la minería en la cima de las montañas.

En el norte de China, también ocurrieron grandes protestas a principios del siglo XX. Las minas en la provincia de Shanxi, por ejemplo, eran operadas por extranjeros, específicamente británicos. Surgió un movimiento significativo para poner estas minas bajo control chino. En años más recientes, el norte de China no ha visto mucho activismo relacionado con las minas. En cambio, el activismo se ha centrado más en los agricultores, los impuestos agrícolas y cuestiones similares.

Ambas regiones han enfrentado dificultades para diversificar sus economías. Mi interés radica en comparar las tácticas utilizadas en estos entornos y evaluar lo que ha demostrado ser efectivo o ineficaz para los activistas. Los conflictos sobre recursos naturales son distintos porque las empresas de recursos ejercen un inmenso poder local.

Estos conflictos a veces pueden tener consecuencias políticas significativas, como se ha visto en el pasado en Rusia y Ucrania, o en Gran Bretaña y en otros lugares. El objetivo es resaltar algunos patrones compartidos. La gente a menudo considera a China como un caso excepcional, pero puede ser valioso situarla dentro de un contexto más amplio.

¿Podrías recomendar algunas lecturas para activistas sobre el movimiento obrero chino?

Hay un libro reciente que proporciona un **[buen resumen de la dinámica actual en China](https://links.org.au/china-new-imperial-capitalist-power)** (<https://links.org.au/china-new-imperial-capitalist-power>) para una audiencia general. Se titula **[China in Global Capitalism: Building International Solidarity Against Imperial Rivalry](https://www.haymarketbooks.org/books/2228-china-in-global-capitalism)** (<https://www.haymarketbooks.org/books/2228-china-in-global-capitalism>), y fue escrito por Eli Friedman, Kevin Lin, Rosa Liu y Ashley Smith.

Otro libro es **[The Communist Road to Capitalism: How Social Unrest and Containment Have Pushed China's \(R\)evolution since 1949](https://pmpress.org/index.php?l=product_detail&p=1149)** (https://pmpress.org/index.php?l=product_detail&p=1149) de Ralph Ruckus. Explica la trayectoria de China en las últimas décadas.

Ambos libros son muy accesibles y tienen como objetivo involucrar a una audiencia más amplia en discusiones sobre dónde se encuentra China hoy y cómo la izquierda debería interpretarlo.

Contra la ley de Ching-Kwan Lee ofrece una vivida comparación entre los trabajadores de las SOE y la organización de los trabajadores migrantes. **[The Chinese Worker After Socialism \(https://www.cambridge.org/core/books/chinese-worker-after-socialism/700535BD9B4F99B402857E147C8D065A\)](https://www.cambridge.org/core/books/chinese-worker-after-socialism/700535BD9B4F99B402857E147C8D065A)** de William Hurst explora las protestas entre los trabajadores de las SOE y también vale la pena leerlo.

Eli Friedman tiene otros libros útiles, como **[Insurgency Trap: Labor Politics in Postsocialist China \(https://www.cornellpress.cornell.edu/book/9780801479311/insurgency-trap/\)](https://www.cornellpress.cornell.edu/book/9780801479311/insurgency-trap/)**, que aplica una perspectiva polanyiana a cómo el estado chino reacciona, o no reacciona, al activismo laboral.

La mayoría de estos académicos tienen su sede en Hong Kong, Gran Bretaña, Estados Unidos o Australia, pero también hay académicos importantes dentro de China, especialmente en el área de las relaciones laborales. Desafortunadamente, sus obras no siempre se traducen.

[Manfred Elfstrom \(/haim-bresheeth-zabner/manfred-elfstrom/\)](/haim-bresheeth-zabner/manfred-elfstrom/):

político y profesor de la Universidad de Columbia Británica, su investigación se centra en las protestas laborales en China, las respuestas autoritarias del estado y cómo la lucha desde abajo ha influido en la política del gobierno. Es el autor de *Workers and Change in China: Resistance, Repression, Responsiveness*.

Fuente: **<https://links.org.au/chinas-labour-movement-under-fire-interview-manfred-elfstrom>**

Temática: **[China \(/tematica/China\)](/tematica/China)**

[Movimientos sociales \(/tematica/Movimientos-sociales\)](/tematica/Movimientos-sociales)

[Sindicalismo \(/tematica/Sindicalismo\)](/tematica/Sindicalismo)

Traducción: **Enrique García**

Subscripción por correo electrónico
a nuestras novedades semanales:

Otros artículos recientes

[Otra vez el metal en lucha \(/textos/otra-vez-el-metal-en-lucha\)](/textos/otra-vez-el-metal-en-lucha)

[Miguel Salas \(/autores/Miguel-Salas\)](/autores/Miguel-Salas) 29/06/2025

[Un año de Starmer: Un gobierno laborista mal dirigido, estratégicamente inepto y falta de democracia \(/textos/un-ano-de-starmer-un-gobierno-laborista-mal-dirigido-estrategicamente-inepto-y-falto-de-democracia\)](/textos/un-ano-de-starmer-un-gobierno-laborista-mal-dirigido-estrategicamente-inepto-y-falto-de-democracia)

[John McDonnell \(/autores/john-mcdonnell\)](/autores/john-mcdonnell) 06/07/2025

[La economía mundial está a un paso de un cambio trascendental \(/textos/la-economia-mundial-esta-a-un-paso-de-un-cambio-trascendental\)](/textos/la-economia-mundial-esta-a-un-paso-de-un-cambio-trascendental)

[Mark Blyth \(/haim-bresheeth-zabner/mark-blyth\)](/haim-bresheeth-zabner/mark-blyth) 05/07/2025